

BOLIVIA

Situación del país y de las Organizaciones Indígenas Campesinas

Bolivia se constituye como el tercer país de la región donde a mayor ritmo esta creciendo la economía (6,3% en 2013) y, aunque la matriz productiva del país continúa siendo extractiva exportadora lo cierto es que las reglas del juego con las transnacionales extractivistas han cambiado radicalmente desde la llegada al gobierno de Evo Morales. El dinero obtenido de los nuevos impuestos –sobre todo del IDH: Impuesto Directo a los Hidrocarburos– genera unos fondos para el Estado que realmente se redistribuyen y revierten en la población logrando reducir significativamente tanto la pobreza como la extrema pobreza (pasando del 38% en 2006 al 20% en 2013). Asimismo, el salario mínimo ha crecido más de un 200% en los 7 años que lleva el nuevo gobierno y es palpable la democratización en el acceso a la salud y la educación así como la mejora de la calidad de ambas. También estamos viendo avances en materia de derechos laborales como el pago del segundo aguinaldo (paga extra)

Respecto a la situación actual de las 5 grandes confederaciones indígenas campesinas del Pacto de Unidad¹ resaltamos lo siguiente. Desde los graves incidentes del 2011 en el conflicto del TIPNIS cuando el gobierno reprimió dura y violentamente a la población indígena y campesina que se oponía a la construcción de una carretera en su territorio, muchas han sido las crisis internas en CIDOB y CONAMAQ, organizaciones de perfil marcadamente indígena (aunque todas las del pacto de Unidad lo son), que han terminado generando fracturas internas hasta el punto de que cada una se ha disociado en 2 (o hasta 3) organizaciones, cada una de las cuales reclama ser la “legítima” y donde cada una se ha situado en un bando según se posicionen a favor o en contra del gobierno (esto último bien aprovechado y propiciado desde la derecha).

Esta dinámica ha hecho que el trabajo conjunto de las organizaciones del Pacto de Unidad que tan clave fue en la etapa constituyente, se haya venido debilitando en los últimos años, habiendo periodos importantes de tiempo en los que el único espacio de trabajo conjunto de estas organizaciones ha sido precisamente el trabajo en torno a Sistema Plurinacional de Comunicación Indígena impulsado por Cefrec y CAIB y que desde Mugarik Gabe respaldamos: Escuela de formación política y comunicacional donde se forman sus bases y dirigentes; producción de material audiovisual para defensa de su identidad, cultura y derechos; diseño de planes de incidencia y estrategias consensuadas de comunicación indígena, etc.

En suma, el proceso comunicacional indígena en Bolivia goza de muy buena salud, constituyéndose en modelo a seguir por otras iniciativas semejantes en el continente. El sistema plurinacional de comunicación sigue siendo una apuesta clara de las confederaciones indígenas y del CAIB que cuenta ya con alrededor de 100 comunicadores y comunicadoras formadas y activas. Además de un trabajo más local en radios y TV comunitaria, desde hace varios años se producen y emiten semanalmente 2 programas de TV por el canal estatal en *prime time*. La confluencia de varios factores que muestran la madurez del proceso y la capacidad instalada a nivel técnico, político y de gestión permiten pensar ya en el salto a la futura TV Nacional Indígena como un sueño en el que empezar a trabajar y que en 2016 podría ser una realidad. Todo este proceso coincide además con un importante hito tecnológico de Bolivia que acaba de poner en órbita su propio satélite de telecomunicaciones *Tupac Katari*.

¹ El Pacto de Unidad está constituido por las siguientes confederaciones nacionales:

- Confederación de los Pueblos Indígenas de Bolivia-**CIDOB**;
- Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia-**CSUTCB**
- Confederación Sindical de Comunidades Interculturales de Bolivia **CSCIB**
- Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu **CONAMAQ**
- Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia - Bartolina Sisa **CNMCIOS BS**

Las mujeres indígenas siguen relegadas dentro de las organizaciones sociales a puestos de menor responsabilidad y capacidad de decisión, soportan una triple carga de trabajo y en muchas ocasiones enfrentan violencia de género que en la mayoría de casos queda silenciada e impune. No obstante, también hay que constatar el fuerte aumento de la presencia de mujeres en determinados espacios y niveles del estado y organizaciones donde antes nunca estuvo: ministerios, direcciones generales, etc.

En 2014 año electoral, el gobierno de Evo Morales ha conseguido mantener un apoyo fuerte y mayoritario. Pese a posibles incoherencias, errores en algunas decisiones y lentitud en algunos de los procesos, seguimos considerando que este nuevo modelo de Estado plurinacional descolonizado y despatriarcalizado –aun en construcción– esta logrando muchos éxitos y es válido y necesario para que una sociedad más justa, solidaria y digna para todas las personas se haga posible en Bolivia.